

ENCUENTRO DE MURALISTAS

Alberto Hajar

Del 27 de julio al 1º de agosto de 1998, se realizaron en la ciudad de Corrientes, capital de la provincia de igual nombre en Argentina, las segundas jornadas de muralismo y arte monumental latinoamericano. Resultan de dos encuentros anteriores: el de septiembre de 1997 a donde fueron invitados Patricia Salas, Adolfo Mexiac, José Luis Soto y Ariosto Otero y el de La Trinidad, Tlaxcala de noviembre del mismo año. En este encuentro nació la Unión Latinoamericana de Creadores de Arte Monumental (ULCAM).

En Corrientes, llamada ciudad de los murales y separada por el río Paraná del Chaco con su capital Resistencia, sede de encuentros internacionales de escultura que la han convertido en museo vivo, fueron construidos seis trípticos de concreto de 2.70 de ancho los extremos y 3.5 la parte central, todos de 3 m de altura para recibir murales por ambos lados. La técnica elegida fue la misma de

todos los murales del lugar: el esgrafiado sobre aplanados coloreados de un poco de cemento, arena, pigmentos negro, azul, café, amarillo y blanco superpuestos, con la que el grupo *Arte ahora* ha dado unidad a los murales de la capital provinciana, con pleno apoyo oficial concretado en la Dirección de Culturas a cargo del pintor José Kura auxiliado por su colega el arquitecto Fernando Calzoni, autor de las estructuras de soporte de los murales, ambos discípulos de José Soto, muerto tempranamente no sin influir en la formación del arte público en Corrientes, hasta el punto de producir más de cien murales en la provincia y sus vecindades hasta Brasil. *Arte ahora* agrupa a los pintores citados y José Aguirre, Andrea Soto, Enzo Madeot, Pocha Mesa, los escritores Jorge Sánchez Aguilar y Mariano Soto y los músicos Luis Arenal y Luis Mariscotti.

Cada uno de los dieciocho muralistas principales, decidió su tema y sus formas. Sin embargo, los mexicanos

Ariosto Otero, Patricia Salas y Adolfo Mexiac, lograron unidad al tratar respectivamente un retrato de Zapata con un horizonte de zapatistas, un campesino fiero ostentando a la Virgen de Guadalupe en su huipil y un encapuchado con su mano proyectada al frente de la que salen palomas, escoltado por sus semejantes. Con la misma índole política, esgrafió su mural Néstor Portillo de la Unión de Profesores que mantiene desde hace un año un plantón con huelga de hambre en una gran carpa frente al Congreso de Argentina para lograr mejoras salariales y una ley educativa digna y justa, todo lo cual significa el mural con el lema "Profesores unamos". Gerardo Cianciolo, del grupo *Murosur* de Buenos Aires, hizo dos cuerpos, uno erguido y otro derrengado, articulados y tensos de modo de significar la represión, al lado de un letrero de "nunca más". Cristina Terzaghy recurrió a la representación de sogas anudadas como signos de represión, al lado del letrero de "Plaza de mayo, jueves", con obvia alusión a las madres y abuelas que tanto han contribuido a no olvidar infamias. En la intersección con lo social, Marcelo Carpita de *Murosur*, hizo a los inundados con la destrucción como casa donde un hombre con los brazos en cruz sostiene una gran culebra de agua. Como su compañero Cianciolo, Carpita procuró todas las texturas y colores disponibles en el esgrafiado. En la parte baja, resaltó la cabeza de

una vaca, "digna" la llama, en homenaje al ganado atrapado en las alambradas bajo el agua, con la mirada fija y sin pedir nada.

Hubo un muro no figurativo, el de María Cheung de Brasil y otro que casi lo fue de no ser por una figura humana abstracta de José Mizdraji de Corrientes. Con el predominio de azul del manto de un rey de carnaval, Soto, Juan José Aguayo y Chabela Pernochi de Formosa, significaron los aportes indios. En contraste, Isaías Mata de El Salvador, hizo un hombre abriéndose el pecho escoltado por columnas griegas con humo de chimenea.

Sobre Madré Paraná trabajaron José Stagemayer y Ricardo Jara, ambos del Chaco y con figuras simbólicas de las fuerzas naturales; de Catamarca, Raúl Toro y Roberto Albizu de Jujuy trabajaron sobre la Pacha Mama; Mónica Corrales de Córdoba con un rítmico ondular de mitológicos peces. Marité Swast de La Plata auxiliada por Felicia Culebras de Las Canarias con inserción de frases poéticas de Jorge Sánchez Aguilar quien propone la liricografía, Francisco Roca de Córdoba y Raúl Guzmán de Catamarca rindieron culto a la naturaleza humanizada en la situación trágica de los inundados. Pintores de gran valía como Horacio Spinetto y Edgar de Santos y jóvenes como Sara Álvarez y Mónica Arzati, se integraron como ayudantes, mientras Alejandro Lacava coordinó la pintura infantil en las columnas del puente



Mural colectivo dirigido por Sergio "Checo" Valdez Ruvalcaba
Vida y sueños de la cañada Perla. Detalle lateral izquierdo
Febrero-abril de 1998. Destruído

vecino que cruza el Paraná para unir Corrientes con el Chaco. De especial valor queda ahí el mural en escritura Braille realizado por ciegos.

El intercambio de ponencias contó con algunos de los pintores e incluyó a dos teóricos: el antropólogo Adolfo Colombres especialista en arte popular y quien esto escribe que informó sobre situaciones recientes de producción de arte público en México a la par del ascenso de las luchas por la democracia plena. Hubo protesta firmada por la destrucción del mural zapatista en Taniperlas en abril de 1998, y por el

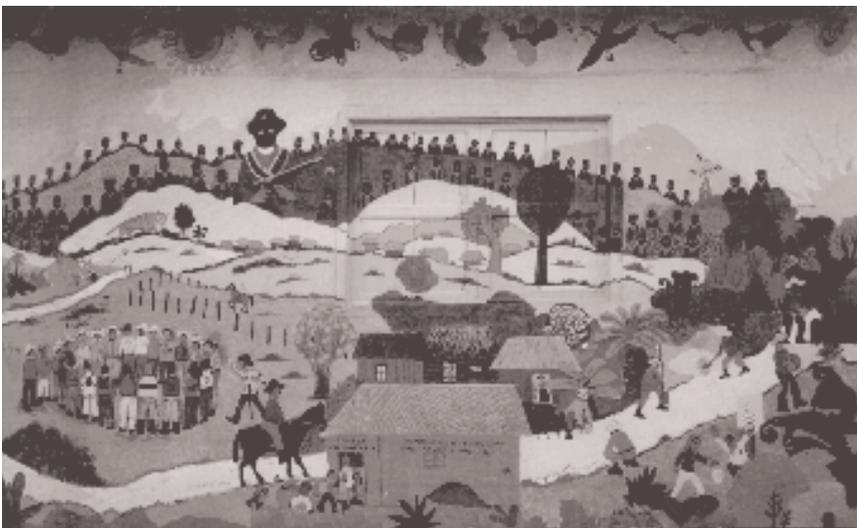
encarcelamiento de su autor Sergio Valdéz como parte de la incursión militar y paramilitar contra los municipios autónomos en Chiapas.

El único incidente lamentable fue el retiro del muralista decano Italo Grassi con quien se solidarizó Marcos de Voet. El maestro Grassi fundó en 1971 el Movimiento Nacional de Muralistas con Rodolfo Campodónico, Omar Barchetti y Néstor Berlles. Consideró que no recibía un trato justo en el encuentro donde ciertamente no se le otorgó privilegio alguno.

El incidente tiene una dimensión cultural importante si es que de

veras se quiere cumplir el lema de la ULCAM: “del Río Bravo a la Tierra del Fuego”. El problema primero es la integración de América en condiciones de globalización engañosa que divide regiones con fines productivos. La orientación panamericanista tradicional de la economía política yanqui, se opone al proyecto de José Martí concretado en su memorable artículo publicado en México en 1891 con título elocuente: *Nuestra América*. Es necesario discutir las posibilidades de uno y otro proyecto, ambos en marcha histórica. O la ULCAM toma posición frente a esta contradicción o será presa de la orientación dominante, por más que tal como ocurrió en Corrientes, haya signos arraigados en las tradiciones populares de lucha. Reflexionar sobre los pasados americanos diversos y las ideologías en

imágenes a las que dan lugar, es una tarea estratégica para el futuro. Estas determinaciones fuertes pueden ser concretadas en signos diversos, siempre y cuando su articulación sea plenamente conciente. Esto implica superar la repartición de paños para que cada quien pinte un cuadro monumental para proponerse en cambio, estructuras compositivas integradoras. Es previsible que esto de lugar a discusiones temáticas solucionables en razón de acuerdos de composiciones integradas. Conocer experiencias pasadas es entonces necesario porque es probable que haya equivalentes en otros países a las mexicanas como la de los murales de los Talleres Gráficos de la Nación en 1940 por Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins y Alfredo Zalce de la LEAR (Liga de Escritores



Detalle lateral
derecho

y Artistas Revolucionarios), las proclamas de Siqueiros a su paso por Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Chile y el mural colectivo del Centro Cultural José Martí realizados por los mexicanos Luis Nishizawa, Mario Orozco Rivera, Guillermo Ceniceros con los cubanos Mariano Rodríguez y Fayad Jamís coordinados por Raquel Tíbol.

En Corrientes se logró unidad plástica por la técnica del esgrafiado sobre cemento coloreado y por las disposiciones de los trípticos. Pero es probable que los espacios construidos exprofeso no puedan repetirse sino que habría que prever otras situaciones de producción, circulación y valoración no tan favorables como los del generoso patrocinio estatal argentino. Importa para todo esto la decisión de los organizados en y por la ULCAM y sólo falta superar las determinaciones y los dominios totalmente revueltos en sus segundas jornadas, para en cambio abrirlos a un futuro donde América, no sólo del Bravo a la Patagonia, vivirá tiempos de transformación que exigen decisiones estrictamente artísticas articuladas con la historia y las formaciones sociales.

Finalmente, Italo Grassi ha hecho llegar a los participantes en las Segundas Jornadas y a un centenar de muralistas en doce países, un boletín informativo del Movimiento Nacional de Muralistas. Pone en duda la representatividad de la ULCAM tanto por la nacionalidad de los participantes como por la necesidad de ratificar a los dirigentes. Anota la ausencia de muralistas tan importantes como Roberto Compodónico y los organizados de maneras diversas. Objeta el boletín la entrevista con el gobernador y el intendente para proponer una asamblea en la que se discuta la independencia de gobierno y partidos, a la par de exigir una convocatoria para revisar las bases de la ULCAM y sus estructuras de dirección. Todo esto puede ser objetado por la mayoría de asistentes a la reunión de Corrientes, pero vale más atender el problema principal planteado por el maestro Grassi: o se está sólo en los planes gubernamentales o se procura atender a los pueblos de América urgidos de significar sus luchas y sus esperanzas, sus denuncias y sus rechazos históricos.